Concurren oy en la Academia el glorio-
so empeño de la hist.ª del siglo 8.º y
la religiosa costumbre de acordar
en este dia alguna passo de la sagrada
Passion del S.r. Divídense pues oy los
objetos; pero no se dividen, que antes
se aunan. El que se nos propone
de la passion de Jesu es la lançada
q.e abrió su costado, q.e penetró su coraçon
lancea latus eius aperuit. Recuerdo
el mas terrible, y el unico que en voz
de la Igl.ª reconoce por cruel el dulcis-
simo Jesu, pero al mismo tiempo nin-
guno mas feliz para la Religion pues
fué la sagrada fuente unde sacramenta
manarunt. No en vano puso S.n Bta-
rasio como por epigrafe de este san-
griento golpe unde malum inde reme-
dium.

Y que nos ofrece la hist.ª del siglo 8.º
El recuerdo mas terrible de los sucesos
de nuestra España, pues epiloga los
ultrages mas sacrilegos de la Religion
christiana en los enormes escandalos
y decretos de los ultimos Reyes Godos,
y en la barbara opresion de los Vence-
dores mahometanos; pero al mismo tpo
el renacimiento mas dichoso que de nuestra
libertad, y Religion, que acrisolada
ya en el trabajo, la sacó de tanto incen-
dio, el christianissimo Zelo de los Empe-
radores Carlos Magno y Ludovico Pio, de suerte que si
atendemos las circunstancias de la invasion
y del rescate, clamaremos por feliz el golpe

Pero estrechemos mas el concurso de ambos objetos. Que busca la Academia en el trabajo del siglo 8º? Desmarañar las tinieblas que ocultan ofuscan la verdad de aquellos sucesos; y exponerla al teatro mundo con toda la ingenuidad de sus luces

Act. Rom. Cap. 1. V. 20.

de que dimanó la Relig.n la mayor dicha
~~y aplicatt, igualmte á este sagrado el profano~~
~~de profanos de sr. Estanarios, unde malus inde~~
remedios.

Para toda verdad resucitados de la divina luz; porque de la suma Verdad suma luz, baxa al humano entendimiento como al de Salomón el grande bien de la verdad, rectitud de la razon; esta luz para el encuentro de toda Verdad se halla como en oriente en la llaga del divino corazon con puerta abierta en la Cruz; y que por esto Sn. Agustin llamó esta divina pectoral llaga milagrosa Ciudad del sol: Vulnus latens Civitas solis. Esta llaga con los sagramentos que manaron de ella en sangre y agua, fue el unico y total remedio de la Culpa de Adan, y amas de los efectos causados en el hombre de el original delito. Estos fueron la Ignorancia incurrida en la razon, para con esta niebla, no poder dar en la verdad, dulce objecto del entendimiento; y la malicia incurrida en el albedrio, para no poder dar con la verdad verdadera objeto apetecible de la Voluntad. De donde los Academicos Christianos deven buscar el thesoro precioso de la Verdad, en la mina del divino verdadero Corazon; no solo la Verdad eterna, manancial de todas las demas Verdades; si tambien la Verdad natural, pasto y delicia de la razon, como porcion comunicada á la mente humana, de la eterna suma Verdad; pues por la intelligencia de las verdades naturales se asciende al conocimiento de la eterna como dize Sn. Pablo: Invisibilia Dei, per ea que facta sunt intellecta conspiciuntur. Assi dio Infundida á Adan inocente la intelligencia de las Verdades naturales; assi á Salomon y á los Profetas: assi mismo á sus discipulos por Verdades naturales se ascendia al conocimiento de las eternas.

Y bien que el estudio del puro academico sea buscar y apear la verdad de los sujetos, de los sucesos y de los tiempos en que acontecieron en las Historias, sin embargo al academico christiano pertenece buscarlas como en su rahiz ~~para entonces~~ esmeralda del servicio de Dios, en la fuente y llaga del divino corazón de donde emanan los ocultos thesoros de la sciencia; que por esto dixo S.n Agustin que la escritura sacra es el corazon de xpo crucificado: crucifixus es chus: corpus sapientia ejus: porque fuera de este corazon y conocimiento el Sto con mucho perverso buscan la sabiduria, los que por el fin de la vanidad la buscan: sapientiam perverse quesierunt, qui ad vanam gloriam quesierunt. y esto fuera dize del Sto buscar las hojas de los cielos para el pasto en que vienen se significan las seculares doctrinas que rezuman esteril vanidad. Assi dize y prosigue: scilicet quibus porcos pascebat, et nemo illi dabat, seculares doctrine steriles vanitate resonantes, de quibus laudes idolorum, fabulasque ad Deos gentium perspicua, vario sermone at que carminibus concrepant, quibus demonia delectantur. De que desviadas las mentes catholicas y buscando en la llaga del corazon de xpo crucificado, hallándo de toda la enfermedad de la ignorancia del animo, como en divino oleum, eficaz medicamento: omnis morbus animi, habet in scripturis medicamentum suum.

S.n Ger.mo Christy doctor incorde

Aval. 21.
con 2.

como el prodigo

lib. 2. 99.
Evangelium.
la Universidad

Isal. 36.

No nos contentemos con la ciencia de las cosas q. cingidi buscar en los libros, sino en los Espiritus y Conciencias con tanto ahinco como los Romanos, en ellay la sabiduria

objeto infelices de la commun engaño; y pero de los Academicos verdaderam.te christianos, es empresa caracteristica la sabiduria con la qual por las verdades naturales y sucesos humanos se asciende al conocim.to de la Verdad eterna. Invisibilia dei per ea que facta sit intellecta conspiciuntur. como nos advierte el Apostol

No puede aver camino mas seguro mas pegu
para encontrarle que dirigiendo al que es la misma
verdad, y Padre de las luces, y ambas se hallan
como en su oriente en la llaga que abrió la
lança en el corazon de Jesu, tanto que anega-
do en sus esplendores la llamó S. Agustin Ciudad
del Sol. Vulnus lateris civitas Solis

+ O infalible
Divino misterio: que aviendo
salido del costado del Adan primero
la ruina de la verdad, y luz del
alma, aya salido la reparacion
de una y otra del costado del Adan
segundo. Exactaly Jesu est exclama
S. Atanasio, non alibi quam in
latere ad costay, at quoniam priuy
per mulierem e costa formatam
profluperat deceptio, ita nunc per
costas secundi Adæ redemtio et
emundatio prioris Adæ dimanaret.

Otro de los effectos causados en el primer hombre
del original delito, fue la ignorancia incur-
rida en la razon, ocultandosele la verdad, dulce
objeto del entendim.to: Este desorden remedió la
llaga del costado con los sacramentos que ma-
naron de ella en sangre y agua, pues no solo re-
paró el delito sino los funestos effectos, abriendo-
nos puerta p.a penetrar felizm.te al glorioso ma-
nantial de tanta dicha +
Entremos pues Academicos mios, entremos por
esta mistica puerta que nos abrió la lança en
el costado, y
el corazon de Jesu si queremos encontrar las luces
de la infalible verdad, pero entremos como Acade-
micos Christianos, no nos paremos en el hallazgo
de las verdades humanas, penetremos hasta en-
contrar el origen en la verdad eterna. Registremos
Veneremos en las divinos arcanos de las tragicas revo
luciones de España en aquel tragico siglo, otro
e investigando la solida doc-
trina de la Religion y de la moral que fecundan los
sucesivos acahecimientos de aquella desolacion suba-
mos hasta enriquecer nuestros entendim.tos y nuestras
almas en esta inagotable mina de la Sciencia y Sabi-
duria increada. Sciencia dice y Sabiduria, Aspira-
ron a la primera, como puramente natural los Acade-
micos Gentiles, consiguieronle con ventajas, y aun con
mayor la alcanzan los infernales Espiritus objetos infelices de
la eterna venganza

+ de la luz increada

en el pecho del santuario

No nos contentemos con hacer felices
los otros eternizando en su memo-
ria la gloria de nuestro trabajo
procurando para nosotros + hagamosle
procurando el
ayre de nuestro nombre entre los mor
tales, sino, la gloria mas solida en
la Diestra eterna felicidad. Sapientias
vere gaudent quia ad veram gloriam gaudent
El medio es purificar nuestro trabajo en la
ardiente fragua del sagrado corazon de Jesu
alli encontraremos los quilates mas preciosos
de la celestial doctrina. Alli estableció el S.r su cathedra. Christy

sapientias perversè gaudent quia ad vanam gloriam gaudent

El medio para conseguirlo es entrarnos
por la puerta q.e nos abrió la lança en el
corazon de Jesu en donde estableció su
cathedra pues como nos advierte S. Ser.mo
Christus docet in corde

Alli nos llaman

Alentemonos pues à encontrar en
el corazon herido de Jesu la sapiduria à que
devemos aspirar. Alli nos llama S. Agustin
diziendo Cum ipso et in Christy, Cor ipsius, sapien-
cia ipsius
Que alli la encontraremos nos lo aseguran los dos sa
Oygamos como nos lo previenen S. Ser.mo
y S. Agus.n el primero nos propone la doctrina
en el sagrado corazon de Jesu; el segundo nos con-
creta

A D.n Joseph de Mora
y Cata.a Diu.ma Rec.on
y Perpetuo de la Cu.a de
Barzelona